

EL MEGAPROYECTO VERDE DEL MAGNATE DOUGLAS TOMPKINS EN EL ÁREA TERRITORIAL CHILENA DE CORCOVADO

-Publicado en julio de 2005-

EL SECTOR DE LA ZONA DE CORCOVADO HABÍA SIDO UNO DE LOS MÁS APETECIDOS POR EL MAGNATE VERDE DOUGLAS TOMPKINS Y POR LA *CONSERVATION LAND TRUST*, HASTA QUE, A FINES DEL AÑO 2004, SE ANUNCIÓ POR EL GOBIERNO LA CESIÓN DE UN TREMENDO TERRITORIO DE ESTA ÁREA GEOGRÁFICA -INCLUYENDO UN FUNDO DEL EJÉRCITO- CON MIRAS A LA CREACIÓN DE UN NUEVO "PARQUE" QUE INTERFERIRÁ EN LA COLONIZACIÓN E INTEGRACIÓN ECONÓMICA DEL TERRITORIO, DE LA MISMA FORMA QUE HA SUCEDIDO EN PUMALÍN, ESE PAÍS "A PARTE" QUE EL MAGNATE YA TIENE EN LA PROVINCIA DE PALENA

****

Las compras de Tompkins en el sector de Corcovado 

Como se sabe, el territorio chileno de Chiloé continental comenzó a ser comprado compulsivamente por el magnate norteamericano y líder de la secta fundamentalista verde *"Deep Ecology"* (ligada a la famosa Fundación Rockefeller), Douglas Tompkins, a partir de 1992, desatando una serie de controversias y conflictos con los colonos de la zona, que llevaban años residiendo y tratando de normalizar sus propiedades. La más famosa de sus posesiones es, sin duda, el Parque Pumalín, en Provincia de Palena, en la X Región de Los Lagos; una propiedad que ocupa un tercio de la extensión de toda la provincia, con unas 300 mil hectáreas.

Conforme a los dictados de la estrategia internacional de los movimientos ecofundamentalistas, Tompkins ha comprado estos territorios con miras a convertirlos en santuarios intocables de la naturaleza, evitando al máximo la presencia humana en ellos y, como consecuencia, también los asentamientos de colonos y los focos de desarrollo económico tan necesarios en países como Chile, que pasean anualmente por la hoja filosa de los abismos del subdesarrollo y el centralismo administrativo.

Pero Pumalín no es el único caso. Existen varios otros territorios más de los que destacaremos, en ese artículo, al de Corcovado, también el X Región de Chile.

La zona de Corcovado se encuentra al Poniente del Lago Yelcho y al Sur de Chaitén. Es una geografía esplendorosa, surcada por una gran cantidad de ríos, lagunas y lagos que desaguan en las costas habitadas por delfines, ballenas, pingüinos y lobos marinos, el paraíso de un biólogo. Recibe su nombre del majestuoso volcán Corcovado, que se alza con 2.300 metros de altura casi desde la orilla de la plata, junto a las agua del Golfo de Corcovado, en una zona donde el acceso se hace tremendamente difícil.

Los valles del Corcovado, por el Oriente, conectan con la Carretera Austral convirtiéndose en un sector de inmenso valor turístico, donde se practica la pesca deportiva y el *trekking*. Agrégrese a ello la existencia de glaciares y aguas termales de enorme potencial, con reservas minerales de oro y cobre. Los colonos casi no se encuentran en la zona de bosques de coigües, mañíos y tepas cercanas a la costa, pues presentan un espesor impenetrable. Sin embargo, en la zona interior sí existen algunos. Además, el acceso marítimo por este tramo del litoral precisamente es posible por las costas de Tic Toc, bahía vecina al Corcovado, por lo que ha tenido particular presencia militar, según veremos.

La Fundación de Mr. Tompkins, Conservation Land Trust, confiesa haber adquirido en la zona Corcovado-Tic Toc, cerca del paralelo 42º Sur, unas 84.700 hectáreas litorales a partir de 1994, 76.700 de las cuales corresponde sólo al área de Corcovado, donde también se adquirieron nuevos terrenos en 1997. Estas compras se realizaron en sociedad con otro conocido "eco-filántropo": el millonario norteamericano Peter Buckley.

Llama la atención que, como en el caso de otras tantas adquisiciones en isla Magdalena, en Raúl Marín Balmaceda, en Melimoyu e incluso en Estancia Valle Chacabuco, no se trata de terrenos colindantes a su famoso Parque Pumalín. ¿Cuál sería, entonces, este extraño y oscuro interés del millonario norteamericano sobre los territorios de Corcovado y bahía Tic Toc?

Los hechos conocidos pueden aportarnos algo de luz sobre las verdaderas intenciones del magnate en este territorio. En 1997, por ejemplo, la Corporación Nacional Forestal, CONAF, amonestó duramente al "ecologista" por derribar vegetación nativa en bahía Tic Toc, para construir una de las ocho pistas de aterrizaje-despegue que se conocen dentro de sus territorios. Otro predio adquirido por el magnate en las cercanías de Puyuhuapi ya contaba también, con anterioridad, con una pista. Veremos que, además, se interesó desmedidamente en terrenos de esta zona que hemos indicado bajo administración del Ejército y de la Armada.

El contenido de una carta incriminatoria 

Varias veces ha sido el propio Douglas Tompkins el que se ha acusado a sí mismo por su falta de frialdad y prudencia, especialmente en sus cartas escritas. Recordaremos el caso de dos, particularmente, que esbozan un acercamiento bastante aproximado -nos parece- a la naturaleza de su verdadero interés en la zona de Corcovado.

La primera carta nos la proporcionó la destacada periodista nacional María Eugenia Oyarzún, en un reportaje del diario "La Tercera" del domingo 13 de junio de 1997, página 14, donde reproduce el revelador párrafo aquí repetido. La carta era manuscrita en inglés y de Douglas Tompkins a "Pedro" -un amigo y socio-, en la que se lee:

> *"Como ya sabes, también he estado intentando que se aprueben otros proyectos, que por supuesto incluyen el de Corcovado-Tic Toc, también hemos estado negociando con los militares un terreno de 170 hectáreas, he logrado que Timmy Goldsmith actúe como la fundación compradora, Fundación Goldsmith, también para apartar la atención de*

> *nosotros y reducir los candentes ánimos que las fuerzas de desarrollo puedan desear causarnos".*

Timmy Goldsmith es un famoso magnate "verde" socio de George Soros y Jacob Rothschild, y ligado a poderosas fundaciones eco-fundamentalistas de Inglaterra, con alta participación en intervencionismos políticos que, como vemos, tiene suficiente cercanía con el líder de la Ecología Profunda como para actuar a modo de "palo blanco" del mismo, para no despertar sospechas sobre el interés de Tompkins en estos terrenos militares. ¿Qué interés tan compulsivo puede tener Tompkins para recurrir a otro multimillonario para ser asistido? ¿Qué tan "necesario" le resulta al magnate este terreno militar, que hasta emplea "palos blancos" para tratar de adquirirlo?

Según dice oficialmente Conservation Land Trust, el área de Corcovado estaría prácticamente "despoblada", pero esto no es del todo efectivo. De hecho, el propio Tompkins tuvo alguna clase de altercado con el colono de Corcovado Omar Tampier, a quien dejara, en una ocasión, otra sorprendente carta que fue dada a la luz pública por el Alcalde de Chaitén, José Miguel Fritis. Con fecha 21 de septiembre de 1998, el magnate no sólo intenta disuadirle de solicitar al Ministerio de Bienes Nacionales 15 hectáreas de su propiedad que son reclamadas por él, sino que, también admite hechos que goza de fuertes y decisivas influencias en el Ministerio de Bienes Nacionales (con el que trabaja en un acuerdo programático, por lo menos hasta la fecha de la carta) y que sus propiedades están sujetas a derecho foráneo, como es la Ley de Impuesto y Renta de los Estados Unidos, por el hecho de que la administración de los mismos está encargada a organizaciones con sede en ese país.

> *"Con bienes nacionales tenemos un acuerdo de trabajo y consiste en que deben notificarnos de todas las solicitudes que se tramitan en la zona que deslinda con las tierras de nuestra Fundación".*
>
> *"...te sugiero que visites nuestra oficina y que converses con Carlos Cuevas, quien es nuestro encargado de todo lo referente a títulos y quien tiene muy buena relación de trabajo con Bienes Nacionales. Pienso que sería bueno que él explicara todos los aspectos de estos y le he pedido que te ayude en cualquier forma que él pueda, a obtener tus títulos".*
>
> *"...el dueño del fundo Linahuá no soy yo como persona sino una de nuestras fundaciones en los Estados Unidos, que no puede bajo ninguna circunstancia ceder tierra a nadie, ya que está en contra de las reglas de Impuestos Internos de los Estados Unidos..."*

Se recordará que el señor Carlos Cuevas, ex funcionario del Ministerio de Bienes Nacionales y uno de los más cercanos defensores de Tompkins y del Parque Pumalín, fue señalado en algún momento por varios colonos de Palena como uno de los encargados de ejercer hostigamientos y presiones contra los compatriotas de la zona para que vendieran sus territorios al magnate. Sus curiosos y muy especiales vínculos con esa Cartera de Gobierno le han servido para desempeñarse como verdadero intermediario del magnate con el Ministerio y de punta de lanza de su negociaciones con La Moneda,

hasta antes de ser reemplazado en esta función por el abogado Pedro Pablo Gutiérrez, del Estudio Carey.



Copia de la sorprendente e increíblemente poco difundida carta de Douglas Tompkins a un colono de Corcovado, en septiembre de 1998, en donde admite por un lado que sus territorios están sujetos a derecho foráneo, y por otro reconoce además sus fuertes influencias sobre el Ministerio de Bienes Nacionales (clic encima para ampliación)

Interés de CLT en el Golfo de Corcovado. Otras compras polémicas

Otra evidencia que demuestra el carácter profundamente estratégico del interés de Douglas Tompkins por la adquisición de terrenos en el territorio, se manifiesta por sus intentos de compras en islas que rodean el Golfo de Corcovado, constituyendo ya sea puntos geográficos de virtual valor "político" que pasaremos a estudiar.

Ya en 1997 había advertido esto quizás, el Sub Secretario de Interior, Belisario Velasco, al indicar que Tompkins insistía majaderamente en realizar gestiones de compra sobre algunos territorios aledaños al parque y especialmente en algunas islas, lo que desató una serie de sospechas y temores. Uno de estos terrenos era la isla Guafo, de unas 30 mil hectáreas, situada entre el Sureste de isla grande de Chiloé y del Golfo Corcovado, precisamente frente a uno de sus accesos oceánicos. Finalmente comprada por la empresa Coexport International, su posición en el océano es bastante estratégica; la Armada de Chile poseía cerca de 200 hectáreas en la misma.

Los diarios informaron entonces que una oferta le había llegado mucho antes, en marzo de 1995, remitida por el Centro de Estudios Agrarios y Ambientales de Valdivia, que ponía como condición que los recursos naturales no fueran explotados en la isla. Al parecer, el magnate mostró por varios meses un gran interés la isla. Sin embargo, terminó por rechazar la oferta, aparentemente por no llegar a un acuerdo de valores.

La pregunta surge de inmediato, sin ser necesario siquiera consultar un mapa: ¿Para qué necesita Tompkins una isla, poseyendo ya un tercio de la totalidad de la Provincia de Palena?

Otro caso muy particular fue también el de isla Talcán, que está entre Castro y Chaitén y que pertenece al grupo de islas situadas frente a Chiloé Continental y al norte del Golfo Corcovado. Comparando su situación estratégica con la del caso de isla Guafo, no puede ser casual que dos de sus más polémicos intentos de compras tengan por objeto a dos islas cercanas entre sí y ambas próximas al límite Sur Pumalín.

Este sector de islas es importante, y cuenta con un aeródromo propio, perteneciendo también al Grupo Quintupeu. La excusa dada para explicar el interés del magnate en la isla fue curiosa: Tompkins quería enviar desde el continente a los colonos hasta una isla y allí rehacerles sus vidas. Lo anterior, ya poseyendo más de 200.000 hectáreas de terreno sólo en la región y con sus declaradas aspiraciones de completar 300.000. El que decidiera adquirir otros nuevos para poner a los colonos, más bien suena a una medida para deshacerse de ellos: una "limpieza étnica" no sangrienta. Cuando Adolf Hitler propuso lo mismo a los judíos alojados dentro de los límites del Tercer Reich, para reinstalarlos en la isla de Madagascar, la proposición fue considerada una monstruosidad y un abuso por la comunidad internacional, que aún condena tal proyecto. En el caso de Tompkins, en cambio, los "filántropos" lo vieron como un gesto noble y humanitario; un proyecto inconcluso para comprarle terrenos a los colonos en una isla.

El caso de la isla Guafo era sólo un ejemplo de las veces en que Tompkins se han interesado en propiedades de valor especial o de propiedad militares, la última de ellas un terreno de la Armada cercano a isla Magdalena que ha pedido al Estado con el compromiso de adicionar de su bolsillo otras tierras colindantes para crear un parque acuático.

Poco después de estos hechos, se supo que en los Estados Unidos se estaba publicando un aviso a página completa en el famoso "The New York Times", financiado con 25.000 dólares de la Fundación Pumalín a través de la *Deep Ecology*, que, bajo el alero de alertar sobre la deforestación en Chile, tenía por objeto producir problemas arancelarios y deprimir la actividad forestal. Súmese a ello el problema con los salmoneros, que ha perdurado por largo tiempo, y queda claro que el magnate tampoco ha respetado las exigencias del acuerdo relacionadas con lo impedir la libertad de actividades de desarrollo en la zona. Paralelamente, Tompkins reinició silenciosamente sus compras de territorio y la extensión de los dominios de Parque Pumalín: 20.000 hectáreas de un predio situado en las faldas del volcán Michimahuida, en Chaitén, a principios de 1999. Esto fue un claro desacato al acuerdo de 1997 firmado con el Ministro Juan Villazú, en el que se comprometía a no aumentar sus dominios, lo que provocó la ira y detracción del entonces Presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle.

Como vemos, el interés de Tompkins en la zona de Corcovado y aledañas, al Sur de su parque principal, es tan poderoso que llega al extremo de usar "palos blancos", procurarse la adquisición de terrenos militares, compras de islas estratégicamente situadas en el entorno y hasta violando con desparpajo los acuerdos contraídos con La Moneda.

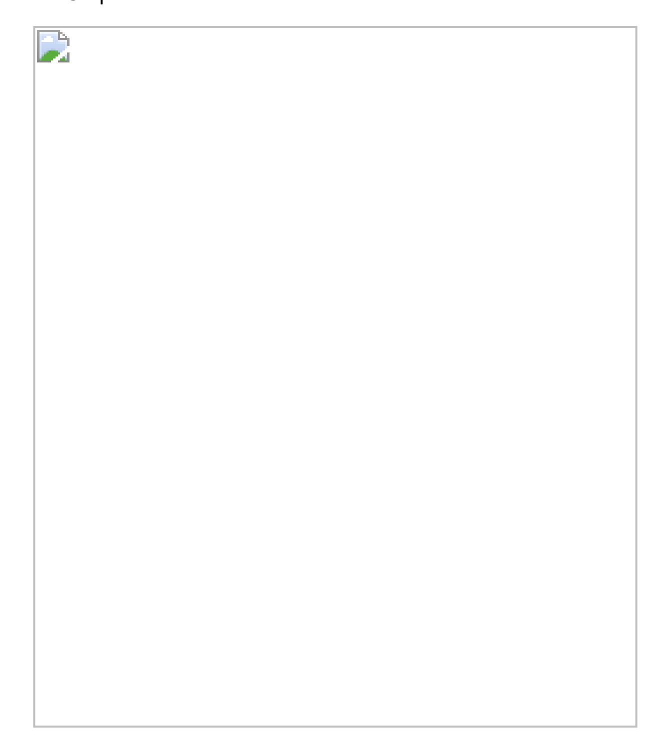
Ubicación	Hectáreas
Palena (X Reg)	270.000
Bahía Tic-toc (X Reg)	92.000
XI Región*	30.000
Fundo Chaitén	20.000
Total Región X y XI	412.000

(*) = Isla Magdalena, Puyuhuapi, Raúl Marín Balmaceda y Melimoyu (Fuente: CEDOC, Copesa, 21/1/99)

Para principios de 1999, Tompkins ya llevaba más de 400.000 hectáreas (conocidas) compradas no sólo en la X Región, sino desde la IX a la XII Región. A las 267.000 de Pumalín, se adicionaron otras 20.000 del Fundo Chaitén, adquiridas entre enero y febrero de 1999, junto al volcán Michimahuida. A pesar de ello, el nuevo Gobierno, asumido con Ricardo Lagos Escobar el año 2000, iba a darle la oportunidad a Tompkins de ganar tiempo con un nuevo acuerdo sin valor ni trascendencia reales, lo que se materializó en el pacto del año siguiente y otro más en octubre del 2003.

Entre otras denuncias, Fritis expuso por entonces los detalles sobre la compra por parte de Tompkins de un enorme terreno de unas 320 hectáreas situadas en Isla de los Canales, en la comuna de Cisnes, en unos $50 millones, transacción realizada el día 2 de febrero del año 2001, sólo siete días después de que el mismo terreno había sido adquirido por un agricultor de puerto Raúl Marín Balmaceda, don Juan Miguel Gómez, en $20 millones, al Sur de la zona de Corcovado y ya entrando a la XI Región. La promesa de compraventa existía desde el año 2000 y la venta estaba certificada por un acta de adquisiciones del Ministerio de Bienes Nacionales; sin embargo, esto no impidió que la Agrícola Forestal Reñihué Limitada la adquiriese poco después, según Fritis como máscara de las actividades de Tompkins. Esta firma también ha sido "palo blanco" de Tompkins e incluso ha participado de querellas contra colonos chilenos, como es el caso de don Juan Carlos Cubillos.

Si sumamos los territorios comprados por Tompkins en el límite de la X y XI Región, en Bahía Tic Toc (donde está el puerto principal de su "reino"), solamente hasta marzo de 1997, el magnate llevaba compradas en la XI Región un total de 110.000 hectáreas. Para el 2002 ya había ofrecido una parte de ellas, en isla Magdalena, para la creación de un parque acuático, como hemos dicho, siempre y cuando fuesen cedidas ciertas extensiones de terreno en la zona de parte del fisco, las que pertenecen a la Armada de Chile. Esta sería la obsesión con la que Tompkins, finalmente, volvería a presentarse ante La Moneda dos años más tarde, decidido a sacar a las fuerzas militares chilenas de la zona del Corcovado, según pasaremos a ver.



Ubicación de isla Talcán, con aeródromo propio y compartida por territorios en posesión de la Armada. Nuevamente, como en el caso de isla Guafo, nos encontramos frente a una estratégica posición en los mapas de parte de la isla apetecida por Tompkins.

El proyecto de un nuevo parque en la zona 

Durante el año 2004, Douglas Tompkins planificó dar un nuevo golpe de gracia en este territorio, con una fórmula que le permitiese acaparar el control estratégico de todo el sector de Corcovado, de una vez y para siempre. Y, por supuesto, buscando como objetivo prioritario el retirar la presencia militar en el área a pesar de que los uniformados han demostrado un impecable respeto por la conservación del territorio, reduciendo al mínimo su intervención en él.

La nueva propuesta de Conservation Land Trust y Douglas Tompkins sería la creación de un gran parque que abarcara casi todo el terreno del litoral de la zona y, por consiguiente, sus principales accesos. Como intermediario de Tompkins con el Presidente Ricardo Lagos, ofició esta vez el Doctor Hernán Sandoval (recordado por ser uno de los autores de la Reforma de la Salud), amigo de ambos y que logró reunirlos en un matrimonio de una hija, ocasión en la que el magnate explico cuidadosamente su fórmula para un nuevo parque natural. Lagos, que tenía la intención de terminar su mandato creando una de estas áreas especiales y en vista de que el año 2005 sería fundamentalmente eleccionario, se mostró interesado en la idea de inmediato.

Según la propuesta original, Tompkins sería el aportador de 86 mil hectáreas de terreno de los predios "Tic Toc" y "Linahuá", y Estado de Chile deberá agregar 210 mil. Tompkins indicó puntillosamente que aquellos que debía aportar el Estado eran los terrenos administrados por el Ejército y la Armada de Chile, ubicándose en este último el de Puerto Bonito, único surtidor marítimo natural en todo el territorio de Chaitén hasta Puerto Chacabuco y, por lo tanto, de un valor estratégico tremendo. Precisamente por eso es que la Armada lo ocupa para ejercicios navales y de maniobras de submarinos. No deja de generar oscuras suspicacias este curioso interés por parte del magnate de la

Ecología Profunda, que ya en años anteriores había propuesto al Gobierno la "donación" de dichos terrenos costeros para la creación de un parque acuático, como hemos dicho.

El día 20 de diciembre de 2004, la Ministra de Bienes Nacionales, doña Sonia Tschorne Berestesky, anunció que antes de terminada la semana firmaría con Douglas Tompkins el acuerdo de donación bilateral de terrenos para la creación del Parque Corcovado, dentro de la llamada "Agenda de Estrategia Nacional de la Biodiversidad". La Moneda participaría también de la firma a través del Ministro Secretario General de la Presidencia Eduardo Dockendorff Vallejos. Según el plan, del Ministerio de Bienes Nacionales entregaría 210 mil hectáreas de terrenos fiscales en la comuna de Chaitén, mientras que la sociedad NIELO, con sede en el Principado de Liechtenstein y que representa Douglas Tompkins, donará 86 mil hectáreas colindantes con los terrenos del fisco. La idea de Tompkins, sería que con el tiempo el parque se asimile con las áreas protegidas del entorno y forme otro proyectado "Santuario de la Naturaleza", con el mismo estatus que se busca para Pumalín.

El ex Presidente Eduardo Frei Ruiz Tagle, señalaría en su calidad de Senador criticando duramente el nuevo proyecto:

> *"...aquí hay involucrado un problema país, porque las informaciones que tenemos son que permanentemente hay nuevas adquisiciones. También hay información que ha entregado un destacado profesor universitario respecto de la vinculación que hay entre esta fundación americana (vinculada a Tompkins) con la Fundación Océana de Chile, que también están relacionadas con estas otras fundaciones que han seguido comprando".*

Por su parte, el Alcalde Fritis de Chaité, aseguró a un medio de prensa:

> *"...si quiere hacer una donación de terrenos, primero hay que investigar la legitimidad de los títulos de dominio. Porque señala que es propietario de 85 mil hectáreas, y algunos de los títulos que tienen un origen oscuro, por decir lo menos".*
>
> *"...ya existe un proyecto consolidado* (del Ejército)*. Si quiere donar esas tierras la idea es que lo haga al Parque Palena y no hacer un parque nuevo".*

Sin embargo, el 23 de diciembre el Subsecretario de la Presidencia, Rodrigo Egaña, dio un escueto público aviso de la postergación de la firma del nuevo acuerdo de colaboración con Tompkins un día antes de la fecha en que debía ser firmado, alegando a *"razones prácticas"* pero aclarando que esto:

> *"...no altera la intención de las partes en llevar adelante las acciones que permitan constituir el parque con las tierras fiscales y las donadas por el señor Tompkins, hasta abarcar un territorio virgen de 295 mil hectáreas".*

De esta forma, la firma del Presidente Lagos quedó para el mes enero de 2005. Se anticipó, para desdicha de Tompkins, que no se incluiría el

fundo ocupado por la Armada, suerte que no correría el Ejército. Queriendo justificar desde ya el proyecto, Egaña aseguró que La Moneda venía estudiando desde hacía varios años la creación de este parque y que para ello *“era necesario redestinar terrenos que estaban destinados al Ejército”*, refiriéndose a los sectores del fundo "Corcovado", desde tiempo antes apetecidos por Tompkins, como hemos visto.

No se dijo una sola palabra sobre la situación en que quedarán los colonos, la integración económica del territorio y, en especial, sobre el potencial hidroeléctrico de la enorme red de ríos y lagos que recorren la zona, y que pueden alcanzar a futuro un valor incalculable en la generación de energía limpia. Esto puso en alerta a las autoridades de la zona y a los muchos empresarios de turismo que operan en Corcovado, pues a todas luces se trata de una nueva acción del magnate para aumentar más sus ya monstruosas posesiones territoriales.

El tiempo entregará nuevos detalles sobre esta nueva y avergonzante entrega de territorio a manos de privados.